

¿De que hablamos cuando hablamos de mercado de la educación?

La idea de que el mercado es central en la actual organización social se ha convertido hoy en un lugar común. En efecto, diversas voces políticas y académicas han problematizado este fenómeno durante los últimos años, subrayando las consecuencias que estas transformaciones tendrían sobre diversas esferas sociales. La educación ha ganado importancia en estas discusiones. De este modo, en respuesta a la adopción desde la década de los ochenta de políticas tendientes a aumentar la participación privada y competencia, así como el establecimiento de sistemas de aseguramiento de calidad orientados a evaluar el desempeño de las instituciones de este sector, una serie de movimientos de protesta alrededor del globo (y en especial en Latinoamérica) han denunciado los efectos perversos de estas tendencias y abogado por la reducción del rol del mercado, lo que muchas veces se ha traducido en una demanda por aumentar la participación del Estado (ver Bellei, 2021; Donoso, 2020; Labraña y Mariñez, 2021). En este contexto, diversas organizaciones sociales y académicas, así como gobiernos de amplio espectro político discuten actualmente los mecanismos para abandonar los esquemas de financiamiento basados en la competencia por recursos privados que habrían incentivado la mercantilización de la economía política, el campo organizacional y, en general, la cultura de las instituciones educativas (ver Cetrángolo y Curcio, 2017; Zapata et al, 2021).

Esta discusión nos invita a pensar el vínculo que se establece entre mercado y los distintos niveles del sistema educativo. Por un lado, el campo de la educación preescolar, primaria y secundaria se ha caracterizado por la reciente implementación de distintos sistemas de evaluación externa y la promoción de mecanismos de financiamiento privado (principalmente de las familias), lo que ha resultado en la instalación de criterios de eficiencia y eficacia como indicadores de desempeño, así

como la desvalorización de la educación pública, dominante en décadas anteriores (ver, por ejemplo, Carrasco y Ortiz, 2020).

Por otra, en lo que respecta a la educación superior, tanto en sus versiones universitaria como técnico profesional, cuestiones como los mecanismos de acceso a este nivel educativo, la pertinencia de los aprendizajes y la inserción de las y los estudiantes en los diferentes sectores laborales, o la pertinencia, relevancia y evaluación de otras áreas institucionales como son la investigación científica y/o la vinculación con el medio han sufrido importantes procesos de tecnificación, adquiriendo creciente relevancia el establecimiento de “nuevas” lógicas de evaluación de desempeño. Todo esto en el marco de un nuevo rol atribuido a estas instituciones centrado en el impulso de la competitividad económica de las naciones (ver, por ejemplo, Koch et al, 2021).

Mucho se ha escrito sobre las problemáticas transformaciones que han sufrido las instituciones educacionales en el mundo, América Latina y Chile y que han llevado a situar la relación de la educación con el mercado en el centro del debate. En este marco, múltiples conceptos como privatización, comercialización, neoliberalismo, mercantilización, competencia, accountability o desempeño se suceden reiteradamente en las diversas reflexiones, dando cuenta de sus múltiples aristas, reconociendo la complejidad de un fenómeno que está lejos de ser monolítico.

Esta enorme diversidad conceptual, que ciertamente busca iluminar las particularidades y distintos aspectos del fenómeno, tiene sin embargo muchas veces el efecto contrario al producir una suerte de homogeneización de los fenómenos, sugiriendo así, que las políticas, acciones y/o relaciones entre instituciones operarían de un modo ‘único’ y/o ‘coherente’. Dicha suposición no solo arriesga oscurecer las particularidades de los múltiples vínculos entre educación y mercado, sino que corre también el riesgo de invisibilizar la identificación de alternativas a los modelos hegemónicos que funcionan en los pliegues de estas relaciones (Ball, 1995; Tight, 2014)).

En este contexto, avanzar hacia una conceptualización y problematización de la relación entre mercado y otras esferas sociales, como la educación, resulta útil no solo para el análisis de estos fenómenos en clave académica, sino que también para complejizar nuestra comprensión crítica de las actuales transformaciones y demandas sociales en Chile y el mundo. Así, preguntas como ¿qué es un mercado (y qué no lo es)? ¿cómo se institucionalizan características de mercado en un campo históricamente gobernado por otro tipo de dinámicas como el de la educación? o ¿en qué medida dichas lógicas pueden ser reemplazadas mediante esfuerzos políticos o institucionales y a qué costos? adquieren particular relevancia en el actual escenario mundial y especialmente en Chile dado el proceso constituyente en curso.

El presente número pretende contribuir a la discusión. Los cuatro textos que componen la sección monográfica se articulan así con la relación entre mercado y educación desde diversas aristas, como son la sustentabilidad del sistema y sus actores, la política pública y las reacciones de las organizaciones a ella, o las diferencias de género. Estos textos sin duda ayudan al esclarecimiento y delimitación del uso del concepto de mercado asociado a educación, así como problematizan algunos usos tradicionales del mismo, tanto en las comunidades académicas como en la política pública y esperamos contribuyan a avanzar hacia modelos que nos permitan comprender la complejidad del fenómeno.

Tomas Koch (editor)

Departamento de Estudios Territoriales y Diálogos Interculturales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha

Julio Labraña (co editor)

Departamento de Educación
Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de Tarapacá

REFERENCIAS

- Ball, S. J. (1995). Intellectuals or technicians? The urgent role of theory in educational studies. *British Journal of Educational Studies*, 43(3), 255–271. <https://doi.org/10.1080/00071005.1995.9974036>
- Bellei, C., Muñoz, G. Models of regulation, education policies, and changes in the education system: a long-term analysis of the Chilean case. *J Educ Change* (2021). <https://doi.org/10.1007/s10833-021-09435-1>
- Carrasco, C. y Ortiz, S. (2020) Trayectoria y carrera docente como política neoliberal: el caso del accountability chileno. *Revista de Estudios Teóricos y Epistemológicos en Política Educativa*, v. 5, e2015322, p. 1-17.
- Cetrángolo, O. y Curcio, J. (2017) Financiamiento y gasto educativo en América Latina. Serie Macroeconomía del Desarrollo. CEPAL.
- Donoso, A. (2020) Movimientos estudiantiles en América Latina (1918-2011): aproximación historiográfica a sus rasgos compartidos, *Revista Brasileira de História*, Vol. 40, nº 83, 235-258.
- Koch, T., Blanco-Wells, G. y Ayala, R.A. (2021) Scholarly Communities at the Crossroads: Internationalizing Sociological Networks in Valparaíso, Chile (2003–2019). *Minerva* 59, 99–122
- Labraña, J. y Mariñez, C. (2021) ¿En qué confiamos al evaluar la calidad de las universidades? Evolución de los mecanismos externos de aseguramiento de la calidad en Chile. *Revista iberoamericana de educación superior*, 12(33), 120-137.
- Tight, M. (2014). Discipline and theory in higher education research. *Research Papers in Education*, 29(1), 93–110. <https://doi.org/10.1080/02671522.2012.729080>
- Zapata, G., Salazar, J., González, L. y López, M (2021) Transformación o crisis: la encrucijada de la educación superior. Policy Brief 8. Pontificia Universidad Católica de Chile.